

El arte del abanico

Por Eduardo J. Padrón, Presidente del Miami-Dade College



Este que nos ha tocado en suerte vivir, es un mundo acelerado, dinámico. Nuestros abuelos y ni siquiera nuestros padres pudieran haber soñado con una vida donde se echa de menos lo que yo llamo el ocio constructivo y enriquecedor, aquel de la tumbona y el buen libro.

La información per se y sus cientos de canales vivos, que no cesan ni un segundo de seducirnos, amenaza con devorar nuestra más cara arista humana, aquella que dedicamos al disfrute de las artes y la literatura.

Si las semanas laborales transcurren y no hago una pausa para asimilar alguna manifestación de la cultura, siento que me falta algo, que la existencia no es completa, que no escapa a la rutina. Estoy absolutamente consciente de la importancia de la educación, como cimiento, para poder acercarnos a la expresión estética del ser humano. Es más, creo que lo que hacemos en Miami Dade College, con nuestros programas integrales, donde las humanidades desempeñan un papel clave, junto al resto de las disciplinas, es parte de una operación que abre las puertas a dichas manifestaciones producto del cultivo de la belleza.

En pocos días comienza el hervor renovado de las artes en la ciudad, se le conoce como "Nueva temporada" y puedo afirmar, con toda propiedad, que nuestras expectativas, en este sentido, continúan a la vanguardia. Hemos rebautizado a la emblemática Torre de la Libertad, agregándole Museo de las Artes + Diseño del Miami Dade College para expandir el concepto de lo que allí se exhibe todo el año de modo gratuito a nuestra población.

Les adelanto que la Torre-Museo será la sede de una peculiar recreación. En 1943 un grupo de distinguidos artistas cubanos hicieron una exposición de abanicos pintados y los vendieron a beneficio de la Iglesia Parroquial de Santa María del Rosario, que data del Siglo XVIII, por entonces necesitada de restauración. La muestra de MDC incluirá abanicos pintados por artistas que participaron en 1943 aunque no en aquella exposición y otros contemporáneos a los cuales se les encomendó una obra.

De tal modo bajo un mismo techo estarán los abanicos de clásicos incuestionables como Lam, Cundo Bermúdez, Roberto Estopiñán, Gina Pellón, Portocarrero y Mariano, entre otros, junto a consagrados de las más nuevas generaciones, tanto los que viven en la isla como lo que residen en el exilio como son: Luis Cruz Azaceta, Pedro Pablo Oliva, Tomás Sánchez, Flora Fong, Zaida del Río, Humberto Castro, Gustavo Acosta, José Bedía, César Santos, José Luis Fariñas, Elsa Mora y Carlos Estévez, por solo mencionar algunos. En total serán 50 abanicos.



Abanico por el pintor Wifredo Lam

Desconecten por unas horas los teléfonos, las computadoras y los televisores. Abaníquense con arte y disfruten de toda esta creatividad en la más inquieta y fecunda urbe de los Estados Unidos

La gran escritora cubana Dulce María Loy-naz, quien coleccionaba estos objetos exquisitos, elaboró una frase que sirve de pórtico a la exposición Abanicos para siempre: "El abanico no es un accesorio, sino un todo perfecto, una obra de arte en miniatura y como tal hay que respetarla".

Por otra parte, en el campo de las artes escénicas traemos artistas que de otro modo difícilmente pudieran presentarse en Miami como lo es el Nuevo Ballet Español, quienes ejecutan un flamenco sumamente moderno sobre sólidos cimientos tradicionales, la troupe callejera de Rennie Harris, Puremovement, que cuentan la historia del hip hop, mediante el baile, así como la extraordinaria compañía Abraham.in.Motion, que trae la más reciente coreografía de su director Kyle Abraham.

Hay mucho más, esto es solamente el pico del iceberg de las manifestaciones culturales que serán presentadas por Miami Dade College durante su nueva temporada donde también brilla la música de Poncho Sánchez, percusionista y ganador del Premio Grammy, Yemen Blues, grupo de novedosa fusión entre los sonidos de Occidente, Africa y Oriente Medio y el Quinteto Pablo Aslán de Argentina, que diera vida al prestigioso legado musical del maestro Astor Piazzolla.

La cultura nos ennoblece, nos hace crecer como seres humanos. Desconecten por unas horas los teléfonos, las computadoras y los televisores. Abaníquense con arte y disfruten de toda esta creatividad en la más inquieta y fecunda urbe de los Estados Unidos.